

Llegó a La Moneda en febrero de 1985:

A los 91 años falleció el exministro del Interior y excanciller Ricardo García Rodríguez

Durante su período en el gobierno de Pinochet se dictaron las nuevas leyes de partidos políticos, de votaciones y escrutinios y registros electorales, así como la norma de tribunales calificadoros de elecciones y la ley del Congreso.

G.M.

A los 91 años de edad y producto de una insuficiencia respiratoria falleció, el martes, el exministro del Interior (1985-87) y excanciller (1987-88) Ricardo García Rodríguez.

Además de su participación en el gobierno militar, García se desempeñó como gerente general de la Mutual de Seguridad en la provincia de Valparaíso y de Invica (Instituto de Viviendas de Cáritas), y fue secretario general de la Unión Interamericana de Ahorro y Préstamo para la Vivienda. Además, fue ministro del Tribunal Constitucional (entre 1989 y 1997), presidente del directorio de la Universidad Mayor y profesor de Derecho Constitucional de la Universidad Católica.

El también exministro de ese gobierno, Carlos Cáceres, señaló ayer que lamentaba el fallecimiento. "Fue una contribución muy importante la que hizo al gobierno de las Fuerzas Armadas, tanto en el ejercicio de la Cancillería como en el cargo de ministro del Interior", dijo.

Cáceres añadió "conocí a Ricardo desde la época del colegio de los Padres Franceses en Valparaíso, donde recibí todas las distinciones que se podrían recibir al terminar su formación y luego fue profesor mío en la Escuela de Negocios de Valparaíso. Tengo un recuerdo muy grato de su ejercicio de la profesión de abogado como en tareas públicas".

García era hermano del exdirector del Servel, Juan Ignacio García, y acababa de cumplir en 2022 sesenta años de matrimonio con Sylvia Holtz, con quien tuvo cinco hijos.

Uno de ellos, Ricardo García Holtz, comentó ayer: "Mi padre era un amante de la ayuda



Durante su período como jefe de gabinete, se produjo la visita del Papa Juan Pablo II a Chile, a quien le correspondió recibir en Santiago.

a las personas vulnerables y eso se vio reflejado en su labor en distintas organizaciones, como El Rotary, Invica, la Unión Interamericana de Ahorro y Préstamo para Vivienda, cuyo propósito era favorecer el financiamiento de la vivienda. También tuvo un rol clave en la Fundación San José de la Dehesa, destinada a entregar recursos a la gente más necesitada con los recursos que se obtuvieron de la urbanización del fundo de los Padres Trappenses en Lo Barnechea, o las labores en distintos organismos de beneficencia".

Paso por Interior

Ricardo García asumió como titular de Interior el 11 de febrero de 1985, sucediendo a Sergio Onofre Jarpa.

Entre las tareas que se enco-

mendó a García estuvo la creación de leyes que complementarían la entrada en vigencia de la Constitución de 1980. Su cercanía a la Iglesia Católica, además, ayudó en la coordinación de la visita del Papa Juan Pablo II, a quien recibió en abril de 1987.

Menos de un mes después de asumir, a García le tocó también enfrentar los dañinos efectos del terremoto del 3 de marzo de ese año y, ese mismo mes, se produjo el asesinato de tres profesionales, conocido como el "Caso Degollados" y que terminó con la renuncia del general director de Carabineros César Mendoza. Durante su período también le tocó enfrentar el denominado "Caso Quemados", en que fue asesinado Rodrigo Rojas de Negri y en que Carmen Gloria Quintana terminó con graves que-

maduras.

En el libro "150 años de Política Exterior de Chile", lanzado recientemente, aparecen algunos textos de García, quien allí abordó su paso por Interior, recordando que le tocó sacar adelante la "ley de votaciones y escrutinios y registros electorales, la creación del Servel, la ley de tribunales calificadoros de elecciones, ley del Congreso, ley de los partidos políticos y, en fin, toda una arquitectura institucional para restaurar, con orden y basada en la Constitución vigente, el sistema democrático de Chile, después de un receso causado por un exceso de ideologismo gestado en los 60 y que encontró especial frenesí a comienzos de los 70".

Allí, agregó: "Recuerdo que en ese julio del 87 me reunía con los partidos políticos en formación, se reducían los casos de exilio, se tomaban medidas preventivas para reducir ataques terroristas, y se buscaba ajustar el orden institucional para dar espacio al 'proceso de transición a la democracia'".

Un año en Cancillería

En julio de 1987 dejó Interior para asumir como canciller. Según aparece en el mismo libro, el objetivo que se le encomendó fue "dar a conocer al mundo que Chile tenía un camino trazado en 1981, que estaba en plena ejecución, que se cumpliría cabalmente, y que exigiésemos como país soberano, que se respetase sin intervenciones".

Agregó al respecto que "esto fue especialmente beneficioso en las relaciones con nuestro principal socio comercial, EE.UU., con quien teníamos en ese momento una situación tensa por las incomprensiones del proceso chileno".